

RESEÑAS

Huertas, C. A., Serrano, R. y Gómez, M.E. (2015). *Educación y Cooperación al Desarrollo 2015. Año Europeo del Desarrollo*. Sevilla: ArCiBel Editores.

El presente volumen es editado con motivo de la declaración del 2015 como Año Europeo del Desarrollo. Siguiendo esta premisa, se recoge un amplio repertorio de publicaciones académicas –un total de 45– relacionadas con el fomento de la Educación para el Desarrollo, entendida como una de las herramientas básicas de la ciudadanía para luchar contra los estereotipos, la desigualdad y la exclusión social que caracterizan el mundo en que vivimos.

La Educación para el Desarrollo engloba propuestas teóricas y prácticas que tienen como objetivo último transformar las percepciones y actitudes de los habitantes de aquellos países considerados como “desarrollados” para mejorar las relaciones entre naciones del Norte y naciones del Sur, de modo que busca concienciar a las personas sobre la realidad de esta situación, así como proponer medios de participación responsable y solidaria.

Seis son los capítulos que componen el libro, cada uno vinculado a un área de estudio diferente. En el primero, *Educación en contextos multiculturales, interculturales y bilingüismo*, se exponen nueve investigaciones relativas a la promoción de la educación intercultural, a proyectos educativos en contextos AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras) y a la enseñanza de idiomas. Así, la educación en materia de multiculturalidad y plurilingüismo se presenta como una cuestión esencial para el progreso de la sociedad.

El segundo capítulo, *Atención a la diversidad*, también consta de nueve trabajos que tienen como eje central la discapacidad, su repercusión en el aprendizaje y los problemas escolares causados por deficiencias o faltas en el proceso de socialización. “Atención”, “respeto” y “diversidad” se muestran como los pilares fundamentales de la inclusión, uno de los rasgos característicos de la educación al desarrollo.

La tercera sección, *Educación en valores*, analiza la importancia de la ética como instrumento para la formación democrática y ciudadana de los estudiantes –desde la educación infantil hasta la universidad–, algo que, en definitiva, constituye el elemento impulsor de la cooperación al desarrollo.

En el cuarto, *Formación del profesorado*, se ofrecen diversas visiones analíticas acerca del aprendizaje continuo de los profesionales de la educación, así como varias propuestas y orientaciones metodológicas para mejorar la labor y desarrollar las competencias en creatividad e innovación de los docentes. La calidad de la enseñanza es vital, pues de ella depende la creación entre las futuras generaciones de actitudes que favorezcan al progreso de la sociedad y a la participación responsable en la comunidad en la que se vive.

El quinto apartado, *Educación y concienciación medioambiental*, muestra seis intentos de integrar la sostenibilidad y la gestión eficaz de la energía en todos los ámbitos educativos como paso previo y fundamental a la creación de un mundo mejor. Medio ambiente y educación deben constituir, junto con cooperación y solidaridad, los cimientos de un clima de bienestar del que todas las personas, sin excepción alguna, puedan disfrutar.

Finalmente, el sexto capítulo, *Educación y cooperación al desarrollo*, se centra en reforzar la finalidad ya mencionada del libro: la Educación para el Desarrollo como instrumento y solución para la lucha contra las desigualdades y la exclusión social presentes en la sociedad.

No obstante, si bien estos son los grandes apartados en que se estructura el libro, cabe enumerar más detalladamente los temas tratados: expectativas del profesorado hacia alumnado inmigrante, respeto hacia las culturas, aprendizaje a través de las tecnologías de la información y la comunicación, acción tutorial, ciudadanía activa, beneficios de la iniciación temprana a las segundas lenguas, políticas educativas en materia de bilingüismo, la globalización en educación, estilos parentales y sus consecuencias en la formación de los hijos, discapacidad, desarrollo de competencias profesionales para el ejercicio de la profesión docente, relaciones docente-alumnado, clima de aula, homofobia, empatía, educación emocional, violencia y convivencia

pacífica, medio ambiente, gestión energética, aprendizaje cooperativo y necesidades de profesorado. Todos estos asuntos son abordados desde la perspectiva de la enseñanza y el aprendizaje en un intento por exponer al lector ejemplos e ideas que orienten la práctica educativa en materia de desarrollo y cooperación. Los materiales presentados son múltiples, como ya se viene indicando; se trata de estudios llevados a cabo por grupos de investigación universitarios, donde se nos describen la metodología y proceso seguido, así como los resultados y conclusiones obtenidos.

En definitiva, el objetivo del libro es logrado con creces. Es evidente que el compendio de trabajos que éste engloba ofrece una amplia y detallada visión sobre cómo implementar una buena práctica pedagógica desde el punto de vista de la Educación para el Desarrollo. Se puede decir que la publicación, aunque principalmente relevante para los profesionales de la pedagogía, la enseñanza y la didáctica, ofrece ideas al alcance de cualquiera interesado en el mundo de la educación.

Recapitulando lo ya mencionado anteriormente, aquí se presentan diversas ideas de gran utilidad que pueden ayudar a afrontar el nuevo reto educativo para el siglo XXI que constituye la Educación para el Desarrollo.

Francisco Javier Palacios Hidalgo